

NUESTROS DOCUMENTOS

Introducción al llamamiento a la huelga general de enero de 1918 en Berlín

Consejo de Redacción de *Nuestra Historia*

En enero de 1918, tuvo lugar en Berlín y otras ciudades alemanas uno de los más resonantes episodios de protesta contra la guerra: una huelga que afectó a 500.000 trabajadores, y que hubo de ser sofocada con la declaración del «estado de sitio agravado», la ocupación militar de las fábricas y una oleada de detenciones y represión masiva. El movimiento venía a reflejar el malestar creciente por la «gran matanza» que Rosa Luxemburgo denunciara, horrorizada, en su folleto, escrito en 1915 y publicado en 1916, *La crisis de la socialdemocracia*, así como el rechazo popular ante el deterioro de las condiciones de vida y la dictadura militar *de facto* que, apoyada por la línea mayoritaria de la socialdemocracia (el SPD), imperaba en Alemania.

El llamamiento a la huelga que se reproduce a continuación procedía del Grupo Espartaco, cuyos principales dirigentes (como la propia Rosa y Karl Liebknecht) estaban por entonces en prisión, precisamente por su oposición a la guerra. En él destacan al menos tres planteamientos característicos

de este colectivo. El primero era la necesidad de la acción obrera para poner fin al conflicto mediante la consecución de las libertades y una «paz general inmediata». En segundo lugar, frente a la «traición» de los socialdemócratas mayoritarios y la posición del USPD (escisión del SPD), limitada a reclamar el armisticio, los espartaquistas abogaban por una huelga general que iniciara el proceso tendente a implantar la «república popular», en definitiva una «lucha por el poder». La tercera cuestión, que refleja el impacto de lo sucedido en Rusia a lo largo de 1917, es el papel atribuido a los consejos obreros como instrumento de la revolución que debía ser preservado de la influencia y la manipulación de los «socialistas gubernamentales», cómplices del poder autoritario y partidarios de la «unión sagrada» con la burguesía en defensa de la nación.

El estallido de la «revolución alemana» y el final de la guerra, pocos meses más tarde, plantearán con dramática urgencia las tareas, los dilemas y las diferencias que, en enero de 1918, ya se dejaban entrever.